

Cuestiones de contexto en la digitalización de los entornos rurales



Cristina Benlloch Domenech
(coord.)



**Cuestiones de contexto
en la digitalización de los entornos rurales**

Cristina Benlloch Domenech
(coord.)

Cuestiones de contexto en la digitalización de los entornos rurales

Granada, 2023



Este libro recoge algunas de las aportaciones realizadas en la jornada de Octubre de 2021 Retos a la digitalización en los entornos rurales en la Universitat de València, financiada por el proyecto de la Conselleria a proyectos emergentes GVA40/2020. También recoge los resultados principales del proyecto presentados en la jornada.

Diseño de cubierta y maquetación: Natalia Arnedo

© Los autores

© Editorial Comares, 2023

Polígono Juncaril

C/ Baza, parcela 208

18220 • Albolote (Granada)

Tlf.: 958 465 382

<https://www.comares.com> • E-mail: libriacomares@comares.com

<https://www.facebook.com/Comares> • <https://twitter.com/comareseditor>

<https://www.instagram.com/editorialcomares/>

ISBN: 978-84-1369-416-0 • Depósito Legal: Gr. 1141/2023

Impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

CAP. I—LAS TICs EN LA VIDA COTIDIANA. UNA CUESTIÓN DE CONTEXTO	1
<i>Cristina Benlloch Domènech</i>	
I. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN NUESTRA VIDA COTIDIANA.	
ANÁLISIS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN RELACIÓN CON LA EDAD Y EL SEXO	1
II. LA SOCIEDAD Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS	4
III. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LA CUESTIÓN GENERACIONAL Y LAS TICs.	6
IV. CONCLUSIONES	8
V. BIBLIOGRAFÍA.	9
 CUESTIONES DE CONTEXTO SOCIAL Y ECONÓMICO EN LOS ENTORNOS RURALES 	
CAP. II—APORTACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL AL DESARROLLO RURAL	13
<i>Manuel Francisco Salinas Tomás</i>	
I. INTRODUCCIÓN	13
II. EL MUNDO RURAL Y SU REALIDAD	15
III. APORTACIONES DE LA ECONOMÍA SOCIAL A LOS CONTEXTOS RURALES.	17
1. Las cooperativas	17
2. Otras aportaciones a la Economía Social al desarrollo rural.	18
A. Innovación social	18
B. Economía colaborativa.	19
C. Economía circular.	21
IV. CONCLUSIONES	21
V. BIBLIOGRAFÍA.	23
 CAP. III—LAS POSIBILIDADES DE LAS TICs EN LOS ENTORNOS RURALES. UNA APROXIMACIÓN DESDE LA SOCIOLOGÍA	
	25
<i>Cristina Benlloch</i>	
<i>Carmen Merino</i>	
I. INTRODUCCIÓN	25
III. APORTES DE LAS TIC EN LOS ENTORNOS RURALES.	32
IV. CONCLUSIONES	34
V. BIBLIOGRAFÍA.	34

LA APROXIMACIÓN FILOSÓFICA A LAS CUESTIONES CONTEXTUALES DEL ÁMBITO RURAL

CAP. IV—«PARA TAPAR AGUJEROS» O «PARA VIAJAR A TAILANDIA»:		
	UNA APROXIMACIÓN FILOSÓFICA AL CONSUMO DESDE EL IMAGINARIO TELEVISIVO . . .	39
<i>Pedro Jesús Pérez Zafrilla</i>		
I. INTRODUCCIÓN		39
II. PARA TAPAR AGUJEROS		40
III. PARA VIAJAR A TAILANDIA		43
IV. EL AFÁN DE EMULACIÓN		46
V. BASES EVOLUTIVAS DE LA IMPORTANCIA DEL ESTATUS		50
VI. EL ESTATUS EN LA PUBLICIDAD COMERCIAL		52
VII. CONCLUSIÓN		53
VI. BIBLIOGRAFÍA		54
CAP. V—LA INTERPRETACIÓN COMO MEDIADORA EN EL DEBATE ENTRE EXPLICACIÓN Y COMPRENSIÓN: REIVINDICACIÓN DE LAS HUMANIDADES EN SOCIEDADES DIGITALIZADAS . . .		57
<i>Pascual Raga-Rosaleny</i>		
<i>Vicente Raga-Rosaleny</i>		
I. DAVID CONTRA GOLIAT		59
II. COMPRENSIÓN Y EXPLICACIÓN		62
III. LA CONVERGENCIA INTELECTIVA		64
IV. CONCLUSIÓN		66
V. BIBLIOGRAFÍA		67
CAP. VI—EL GIRO POPULISTA: DE LA DESAFECCIÓN A LA IRA		69
<i>Pedro Jesús Pérez Zafrilla</i>		
I. INTRODUCCIÓN		69
II. LA TESIS DE LA DESAFECCIÓN:		69
1. Primera oleada		69
2. Segunda oleada		74
III. EL GIRO POPULISTA		76
IV. CONCLUSIÓN		78
V. BIBLIOGRAFÍA		78
CUESTIONES DE CONTEXTO VINCULADAS CON EL ÁMBITO DEL DERECHO		
CAP. VII—LOS ALIMENTOS EN LA UNIÓN EUROPEA: TRAZABILIDAD, TRANSPARENCIA, Y BLOCKCHAIN. ESTADO DE LA CUESTIÓN, INICIATIVAS Y PROBLEMAS		83
<i>Amalia Balaguer</i>		
I. INTRODUCCIÓN		83
II. TRAZABILIDAD Y TRANSPARENCIA DE LOS ALIMENTOS EN LA UE		83
III. FRAUDE ALIMENTARIO EN LA UE		84
1. Definición		84
IV. BLOCKCHAIN		87
1. Trazabilidad, transparencia y blockchain		87
A. Estado de la cuestión		87

V. INICIATIVAS	90
1. Food Standards Agency	91
2. Iniciativas privadas	91
VI. CONCLUSIONES. VENTAJAS Y PROBLEMAS.	92
VII. BIBLIOGRAFÍA.	93
CAP. VIII—LUCES Y SOMBRAS DE LA DIGITALIZACIÓN COMO HERRAMIENTA DE REVITALIZACIÓN RURAL	97
<i>Julio César Muñoz Pérez. UNED</i>	
I. INTRODUCCIÓN	97
II. CONCEPTO DE DIGITALIZACIÓN	98
III. LA DESPOBLACIÓN DEL AGRO Y MEDIDAS PARA CONTRARRESTARLA	99
IV. EL MANTENIMIENTO DE LA POBLACIÓN RURAL EN EL AGRO	100
V. LA ATRACCIÓN DE POBLACIÓN FORÁNEA AL AGRO.	101
VI. DIGITALIZACIÓN Y SUS SOMBRAS.	102
VII. RECAPITULACIÓN Y RESULTADOS.	103
VIII. BIBLIOGRAFÍA	104
CAP. IX—DESARROLLO LEGISLATIVO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y LA ROBÓTICA. HACIA UN FUTURO PRÓXIMO.	105
<i>Sonia María Fernández López</i>	
I. CONCEPTO DE LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL	105
II. LAS DIRECTRICES ÉTICAS NO VINCULANTES EN MATERIA DE IA DE LA COMISIÓN EUROPEA	108
III. EL LIBRO BLANCO DE LA COMISIÓN EUROPEA SOBRE IA	110
IV. BIBLIOGRAFÍA.	121
1. Artículos.	121

CAPÍTULO I

Las TICs en la vida cotidiana. Una cuestión de contexto¹

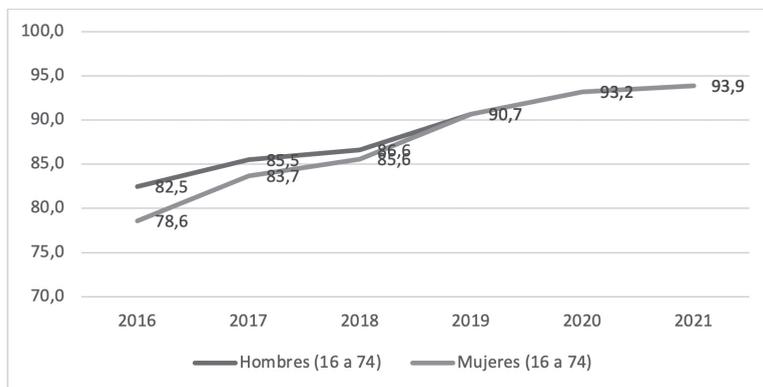
Cristina Benlloch Domènech
Universitat de València

I. LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN NUESTRA VIDA COTIDIANA. ANÁLISIS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS EN RELACIÓN CON LA EDAD Y EL SEXO

Las nuevas tecnologías llevan años modificando nuestra forma de relacionarnos, de vivir y también de trabajar. La COVID-19 ha supuesto un catalizador de alguna de estas cuestiones y la prueba de que muchas de las actividades que realizamos de forma presencial se podrían desarrollar también de forma telemática, también la educación a todos los niveles.

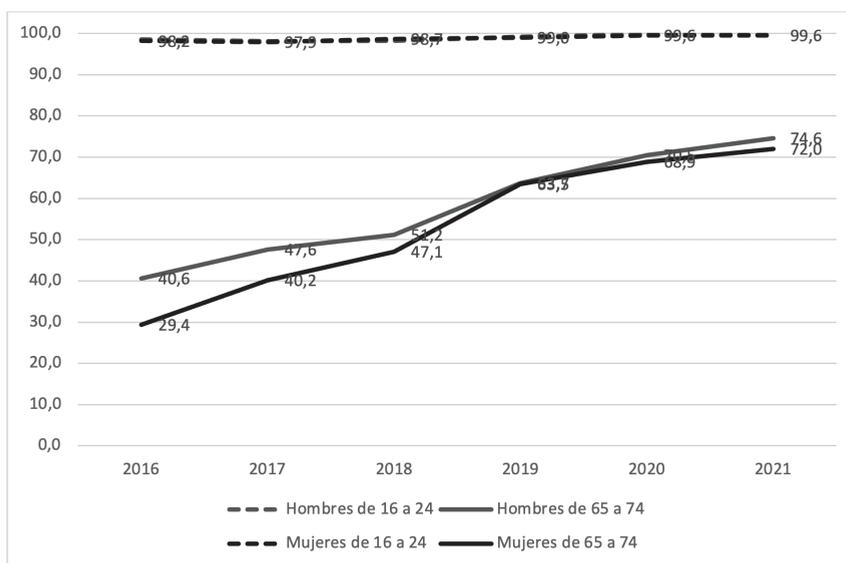
Hace apenas 4 años, en 2016, una de cada cinco personas no había utilizado internet. En la actualidad no hay prácticamente ninguna persona que no haya utilizado Internet. Otra de las diferencias es que en este lustro la brecha de género en relación al uso de las TICs se ha «eliminado» al menos en términos generales, no era así en apenas cinco años.

¹ Este capítulo muestra algunos de los resultados del proyecto financiado por la GVA. La economía digital: ¿clave para retener a las mujeres? Con referencia GVA40/2020.

Gráfico 1. Porcentaje de entre 16 y 74 años que ha usado Internet en los últimos 3 meses. 2016-2021. Por sexos.

Fuente. Encuesta de Equipamiento y uso de TICs en los hogares. INE.

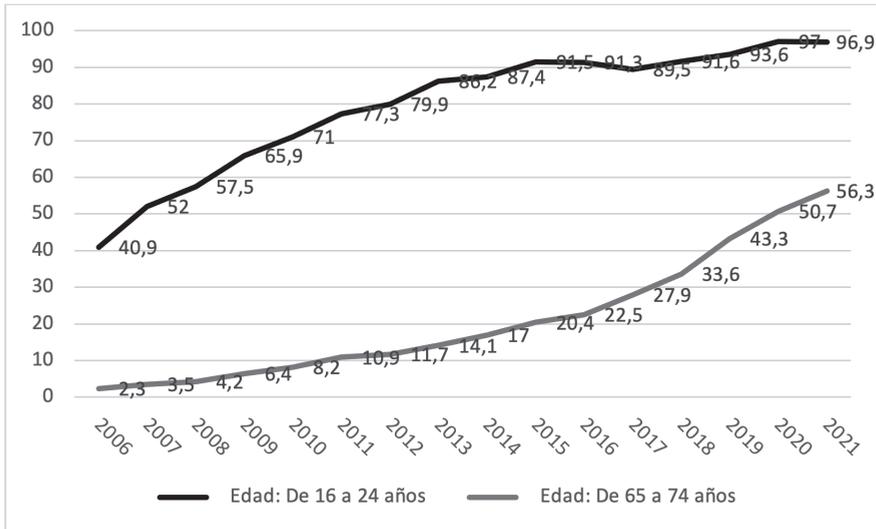
Si se analizan los datos por edades «extremas», es decir, la de las personas de entre 16 a 24, y las de 65 a 74 años se comprueba que la brecha de uso de las nuevas tecnologías es ciertamente de edad que no se sexo, aunque las mujeres de más edad tienen un «peor» acceso a las nuevas tecnologías. Pero la información relevante de los datos es que la diferencia entre las personas mayores y jóvenes es ciertamente elevada y que alrededor del 100% de los jóvenes han usado internet en los últimos tres meses. Por lo que las cuestiones que tienen que ver con la juventud parecen inseparables de internet y las plataformas digitales.

Gráfico 2 Porcentaje de personas por grupo de edad que han usado internet en los últimos 3 meses. 2016-2021. Edad y sexo

Fuente. Encuesta de Equipamiento y uso de TICs en los hogares. INE.

No obstante, si se miran los datos de uso de internet casi diario se aprecia una brecha generacional relevante, puesto que las personas de entre 16y 24 años usan casi al 100% internet todos los días, mientras que los de entre 65 y 74 sólo lo hacen una de cada dos aproximadamente.

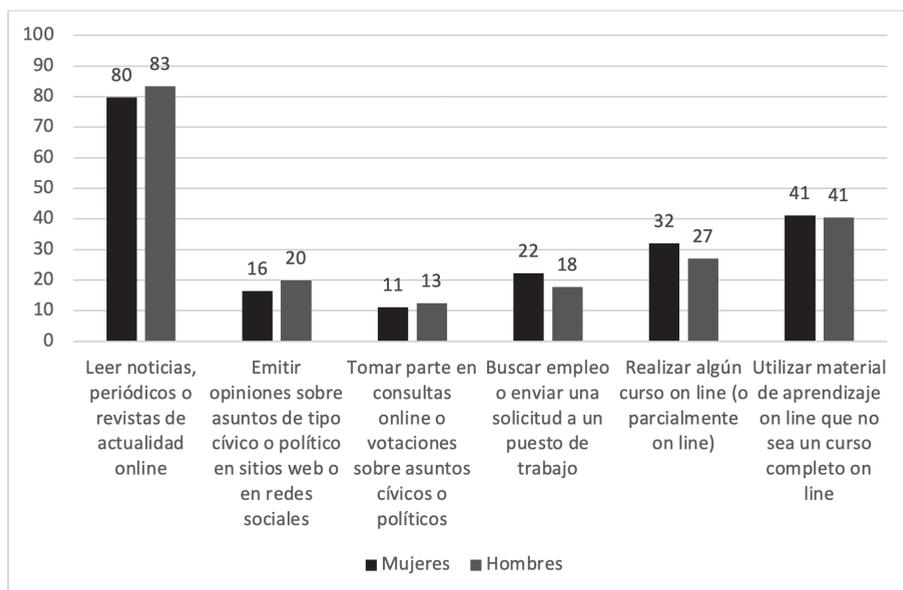
Gráfico 3. Porcentaje de personas por grupo de edad que usan internet al. menos 5 días a la semana. 2016-2021. Edad



Fuente. Encuesta de Equipamiento y Uso de Tecnologías de la información y Comunicación de los hogares. INE.

Si miramos los datos de la encuesta en relación con los datos del tipo de uso que le dan a internet se ve que más del 80% de las personas, tanto hombres como mujeres, que miran internet lo hacen para informarse de la actualidad, pero también para aprender y buscar información para trabajos; o incluso para buscar empleo, una de cada 5 personas. En este caso relativamente por encima las mujeres que los hombres.

En lo que respecta a manifestar las opiniones los hombres se encuentran por encima de las mujeres, en los menos cuatro puntos. Ellos usan más estas plataformas para opinar, pero relativamente más también para informarse en cuestiones vinculadas con la actualidad y la política.

Gráfico 4. Porcentaje de usuarios de internet en los últimos 3 meses por tipo de actividad realizada. 2021

Fuente. Encuesta de Equipamiento y Uso de Tecnologías de la información y Comunicación de los hogares. INE.

II. LA SOCIEDAD Y LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Las nuevas tecnologías han cambiado de forma muy rápida desde la década de los sesenta del siglo xx. Esto hace que en cierta medida nos encontremos inmersos en lo que se conoce como la «revolución digital» (Arenas Ramiro, 2011). Lo que ha supuesto un cambio a la hora de entender nuestra vida cotidiana y nuestras relaciones, pero también la forma de pensar aprender e incluso relacionarnos con otras personas. En relación a ello, se habla de la cuarta revolución industrial.

También es innegable, que tal como señalan diversos autores:

(...) la forma en la que los individuos se relacionan y participan en la sociedad ha cambiado: el centro de poder social y económico de cualquier sociedad -que se califique de moderna- ha pasado a ser la información (y en muchos casos, nuestra información personal), y el acceso, uso y desarrollo de la información obtenida a través de las nuevas tecnologías será lo que determine la posición de los individuos en la sociedad (Arenas Ramiro, 2011:99).

Los diferentes factores sociales nos llevan al punto que la relación entre las nuevas tecnologías y su aprendizaje ha cambiado, pero también en la relación con las personas. Es innegable que no nos relacionamos igual con las personas, de la misma forma que no adquirimos el conocimiento igual y no gastamos nuestro tiempo libre de la misma manera.

No se trata sólo, por tanto, de que se sepan usar las TICs, sino que también se debe aprender a buscar la información. Un buen manejo de la información es determinante a

la hora de, por ejemplo, realizar unos mejores trabajos académicos, obtener información de la actualidad fiable, pero también a aprender a buscar información referente a la participación en concursos de becas, por ejemplo. Por no hablar de que el aprendizaje en la sistematización de los procesos es crucial para la reducción de tiempo y la maximización de los recursos.

Algunos autores, tal como se ha mencionado, se refieren a la situación económica y social que estamos viviendo como la cuarta revolución industrial. En este sentido el cambio genera una cierta incertidumbre en las personas y es por ello por lo que se debe ayudar a las personas a que tengan las habilidades para lo que se viene. En este momento no somos aún conscientes de la amplitud de la revolución que se nos viene (Schwab, 2016).

Según Schwab (2016:6):

«De la multitud de diversos y fascinantes retos de hoy en día lo más intenso e importante es cómo entender y dar forma a la nueva revolución tecnológica, que supone nada más y nada menos que una transformación de la humanidad. Nos encontramos al principio de una revolución que está cambiando de manera fundamental la forma de vivir, trabajar y relacionarnos unos con otros. En su escala, alcance y complejidad, lo que considero la cuarta revolución industrial no se parece a nada que la humanidad haya experimentado antes».

En cierta medida, y salvando las distancias, la sociología nació en un contexto de cambio social con la revolución industrial de finales del siglo XIX (Aguilera, 1991). Los cambios acontecidos en la sociedad del siglo XIX sugieren la creación de ciertas teorías ante la incertidumbre que se crea por la sociedad que va a suceder a la anterior. En este sentido cabe recordar el concepto de anomia de Durkheim, y la relación con la situación que en cierta medida estamos viviendo en la actualidad.

En este sentido, los cambios que están aconteciendo no están sucediendo de la noche a la mañana, pero la sociedad que se conocía con el «capitalismo fordista» está cambiando. Ya en la «Corrosión del carácter» Sennet apuntaba alguna de las cuestiones que en la actualidad nos parecen una normalidad (Sennet, 2000:9-10).

«En la actualidad, la expresión «capitalismo flexible» describe un sistema que es algo más que una mera variación sobre un viejo tema. El acento se pone en la flexibilidad y se atacan las formas rígidas de la burocracia y los males de la rutina ciega. A los trabajadores se les pide un comportamiento ágil; se les pide también -con muy poca antelación- que estén abiertos al cambio, que asuman un riesgo tras otro, que dependan cada vez menos de los reglamentos y procedimientos formales (...) El nuevo capitalismo es, con frecuencia, un régimen de poder ilegible (...)»(Durkheim, 1988:54)².

² En otra parte del texto Sennet (2000:17) afirma: «A pesar de ser una pareja próspera, la viva imagen de una pareja amoldable en la que ambos se apoyan mutuamente, tanto el marido como la

Llegados a este punto podríamos citar a Durkheim quien escribiría en la División Social del Trabajo, cuando habla de la falta de regulación jurídica y moral, con lo que denominaría la anomia llega a decir «(...) en vano, para justificar este estado de irreglamentación, se hace valar de la expansión de la libertad individual. Y el consideraría que «(...) Nada más falso que este antagonismo que con mucha frecuencia se ha querido establecer entre la autoridad de la real y la libertad del individuo» (Durkheim, 1988:54).

En este sentido, es importante no sólo dar las habilidades para el trabajo en la asignatura, sino intentar que aprenden a buscar soluciones por su cuenta y sean independientes en sus prácticas. En un contexto cambiante una de las habilidades más importantes que se les puede dar a un estudiante es que sea capaz de reorganizar sus conocimientos y actualizarse.

III. UNA REFLEXIÓN EN TORNO A LA CUESTIÓN GENERACIONAL Y LAS TICs

Es necesario hablar de esta cuestión, bajo nuestro punto de vista, porque la socialización que han tenido los estudiantes con las nuevas tecnologías y con la informática no es la misma que la que hayamos podido tener la mayoría de los docentes. Si bien el concepto de nativo digital es ciertamente conocido no lo es tanto el de «migrante digital que se refiere a las personas que hemos llegado a la tecnología más tarde (Prensky, 2001). Estas ideas ya las planteaba a principios del siglo XXI Prensky.

Una de las características que tendrían estas personas nativas digitales serían la siguiente:

«Lest this perspective appear radical, rather than just descriptive, let me highlight some of the issues. Digital Natives are used to receiving information really fast. They like to parallel process and multi-task. They prefer their graphics before their text rather than the opposite. They prefer random access (like hypertext). They function best when networked. They thrive on instant gratification and frequent rewards. They prefer games to «serious» work. (Does any of this sound familiar?)»³ (Prensky, 2001:2).

Por el contrario, este mismo autor considera que los inmigrantes digitales tienen una forma de proceder y de comprender diferente a la de los «nativos digitales» de tal manera que:

«But Digital Immigrants typically have very little appreciation for these new skills that the Natives have acquired and perfected through years of interaction and practice. These skills are almost totally foreign to the Immigrants, who themselves learned – and so choose to teach – slowly, step-by-step, one thing at a time, individually, and above all, seriously» (Prensky, 2001:2) .

mujer temen a menudo estar al borde de la pérdida del control de sus vidas, un miedo enraizado en sus respectivas historias laborales».

³ Esta es una de las características a las que se refieren otros autores cuando hablan de los nativos digitales, unas de las principales, bajo nuestro punto de vista (García *et al.*, 2008).

Aunque estas dos formas de comprensión de los procesos de aprendizaje se pueden mostrar contradictorios, pero los modelos que se propugnan desde las normativas de los planes de estudios son los que se basan en el autoaprendizaje, en principio no se contradicen con estos dos paradigmas de aprendizaje basados en la autonomía de los estudiantes.

Para Prensky es importante para estas nuevas generaciones la forma en la que se presenten los conocimientos, este es el paralelismo que utiliza el autor:

«In geography – which is all but ignored these days – there is no reason that a generation that can memorize over 100 Pokémon characters with all their characteristics, history and evolution can't learn the names, populations, capitals and relationships of all the 101 nations in the world. It just depends on how it is presented» (Prensky, 2001:5).

Es por ello por lo que, este mismo autor, sostiene que se deben de crear contenidos que sean adecuados para los nativos digitales y que se esta manera se interese por el contenido que se les imparte (Prensky, 2001).

Uno de los problemas de enseñar a estos nativos digitales en las clases es que es complicado que se mantengan atentos a las clases magistrales. Es difícil mantenerlos atentos en una clase tradicional de exposición de contenidos de las clases porque consideran que los pueden extraer de internet o elaborarlos a partir de otras fuentes. En otras palabras, son personas más activas en sus procesos de aprendizaje (García *et al.*, 2008).

No obstante, en el texto del autor más allá de las conceptualizaciones y los modelos de aprendizaje que resalta a los dos grupos de usuarios se las nuevas tecnologías se muestran en cierta medida suspicaz (bajo nuestra lectura) en los migrantes digitales sean capaces de modificar sus planteamientos para ser profesores de los nativos digitales (Prensky, 2001:5).

Pero no todos los nativos digitales tienen el mismo acceso a las nuevas tecnologías, ni las mismas habilidades a pesar de «vivir en internet». Con el confinamiento que se produjo a consecuencia de la COVID-19 y la obligatoriedad de seguir las clases online se mostró una brecha tecnológica que a muchos parece que le sorprendió. Nos referimos a que no todos los hogares disponían de ordenador o dispositivo adecuado para poder realizar el seguimiento de las clases, o bien no se disponían de los conocimientos para realizar conexiones o incluso, no se disponía de acceso a internet.

Por ejemplo, en el trabajo a partir de las encuestas realizadas por el equipo de Kardelis (Kardelis *et al.*, 2021) a más de quinientos estudiantes mayores de edad de diversos niveles educativos, solo uno de cada cinco afirmaba que tenía los medios tecnológicos necesarios para el seguimiento de las clases online. En ese mismo estudio se les preguntaba por las capacidades y las habilidades para seguir el ritmo de las clases online. Y de una escala de 1 a 5 los estudiantes de media consideraban que tenían capacidad insuficiente para el seguimiento en casi un tres sobre cinco; mientras que con respecto la capacidad la media era de 2,7 sobre cinco. Además, se constata en el estudio, y también en otros de características similares que existe también brecha tecnológica con respecto al contexto

de referencia según sea el tamaño de este. En las ciudades parece ser que existe un mayor acceso a este tipo de nuevas tecnologías⁴.

En el texto de se habla de diferentes grupos para entender la brecha digital⁵. que ellos dividirían en 4: «(Q1-sin problemas importantes, Q2-problemas técnicos, Q3-problemas psico-sociales, Q4-problemas de competencias)» (Kardelis *et al.*, 2021:63). Aunque el texto se refiere a la situación de pandemia, cuando se vea el cuestionario con el punto de partida de los estudiantes muchas de estas cuestiones se ponen de manifiesto no sólo cuando se les pregunta por el tipo de soporte que tienen, sino también en las preguntas abiertas.

IV. CONCLUSIONES

A la vista de los datos sobre el uso de las TICs y algunas de las variables sociodemográficas se aprecia que la brecha de género se ha reducido en relación con las nuevas tecnologías; mientras que la edad es una de las determinantes a este sentido.

Las personas de mayor edad tienen un uso menor de las TICs en relación no sólo con el uso de estas sino también con la frecuencia. Es por ello por lo que es necesaria la implementación de cuestiones diferenciales en relación con la edad para, por ejemplo, participación ciudadana o la implementación de políticas públicas.

Esta brecha se hace patente en lo que respecta no sólo a la aplicación de las TICs sino a la medida de socialización entre generaciones. En este sentido se segrega entre los nativos digitales y los migrantes digitales. Los primeros han desarrollado su socialización en los medios digitales; mientras que los segundos han «aterrizado» en ellos de forma posterior.

A la vista de los datos se tiene trabajar sobre estas cuestiones teniendo en cuenta que la brecha de género ha perdido relevancia frente a la generacional. En este sentido es necesario tener en cuenta estas cuestiones.

La clase social también se muestra determinante a estos aspectos, sobre todo se abrió esta evidencia con la pandemia de la COVID-19, donde se manifestó que determinados grupos sociales tuvieron un peor acceso a las clases digitales frente a los estudiantes de una clase social superior. No sólo en cuanto a los medios digitales, sino también en las habilidades que se desarrollan para las actividades.

⁴ (García-Holgado & *et al.*, 2017) Este tema es muy interesante puesto que la brecha digital, aunque evidente en las prácticas y en las investigaciones ha sido mostrada de forma muy fehaciente sobre todo durante los confinamientos y la obligación de la docencia online. Las investigaciones se han centrado en diversos factores y para la impartición de la asignatura se considera relevante conocer este tipo de trabajos, a fin de comprender mejor las posibles problemáticas de los estudiantes.

⁵ Estos mismos autores realizaron una investigación cuyo título era «De puertas adentro y pantallas afuera. Jóvenes en confinamiento» en el que se profundizaba sobre todos estos temas.

V. BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, P. GARCÍA. C. P. L. (1991). Contexto histórico en el que surge la Sociología como Ciencia. *Fermentum*, 96–112.
- ARENAS RAMIRO, M. (2011). Brecha digital de género: la mujer y las nuevas tecnologías. *Anuario de La Facultad de Derecho*, 97–124. <http://www.observatoriociudadaniadigital.org/images/stories/art>
- DURKHEIM, E. (1988). *La división social del trabajo*, Anagrama.
- KARDELIS, S. K., GÓMEZ, D. C., ORTÍ, A. S., KARDELIS, S. K., GÓMEZ, D. C., & ORTÍ, A. S. (2021). Educación y brecha digital en tiempos del COVID-19. Perfiles y problemáticas experimentadas por el alumnado juvenil para continuar sus estudios durante el confinamiento. *Revista de Sociología de La Educación-RASE*, 14(1), 63–84. <https://doi.org/10.7203/RASE.14.1.18265>
- PRENSKY, M. (2001). *Digital Natives, Digital Immigrants*. 9(5), 6.
- SCHWAB. (2016). *La cuarta revolución industrial*. Debate.
- SENNET, R. (2000). *La corrosión del carácter*. Anagrama.

El presente texto recopila las ideas principales expuestas en el Seminario «Retos a la digitalización en los entornos rurales» en la que se trabajaba fundamentalmente sobre buenas prácticas desarrolladas en estos contextos diversos partiendo de áreas como la sociología o el derecho, entre otras. Además, recoge algunos de los resultados del proyecto de investigación financiado por la Conselleria de Innovació, ciència i universitat de València con referencia GVA40/2020 para proyectos emergentes.



COMARES
editorial

